

# Conferencia de las Partes de 2020 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares

29 de noviembre de 2021  
Español  
Original: chino e inglés

Nueva York, 4 a 28 de enero de 2022

## Utilización de la energía nuclear con fines pacíficos

### Documento de trabajo presentado por China

1. Utilizar la energía nuclear con fines pacíficos es un derecho inalienable de los Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Promover la cooperación internacional en ese ámbito favorece la plena consecución de los objetivos del Tratado, así como los avances en el proceso de desarme y no proliferación nucleares.
2. La energía nuclear se utiliza ampliamente en las esferas de la energía, la economía, la sociedad y los medios de vida de las personas. Su utilización con fines pacíficos contribuye de manera única y relevante a los esfuerzos por hacer frente al cambio climático y lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación tienen derecho a disfrutar de los beneficios continuos que brinda la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, y la cooperación internacional en este ámbito debe convertirse en un nuevo elemento destacado de la aplicación del Tratado sobre la No Proliferación.
3. Los países desarrollados y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) deben aumentar la asistencia que prestan a los países en desarrollo para que utilicen la energía nuclear con fines pacíficos sobre la base de sus necesidades reales. Los Estados Miembros deben apoyar activamente las actividades de cooperación técnica del OIEA para que esa cooperación técnica cuente con recursos adecuados y previsibles.
4. En el debate general del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Presidente de China, Xi Jinping, propuso la Iniciativa para el Desarrollo Mundial y pidió que se mantuviera el compromiso de beneficiar a todos y lograr la armonía entre la humanidad y la naturaleza. También pidió que se acelerara la transición a una economía verde y baja en emisiones de carbono y se aplicara la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, a fin de construir una comunidad mundial de desarrollo con un futuro común. Para poner en práctica la iniciativa, China seguirá concediendo gran importancia a la cooperación internacional en materia de energía nuclear. China está dispuesta a compartir su tecnología nuclear y sus experiencias, así como sus recursos y plataformas, para que la energía nuclear promueva el bienestar de la humanidad y el desarrollo sostenible del planeta.



5. La utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y la no proliferación de las armas nucleares se complementan entre sí. Tienen la misma importancia y deben ser tratadas en pie de igualdad. Ninguna de las iniciativas destinadas a evitar la proliferación de las armas nucleares debe socavar los derechos legítimos de los Estados partes, en particular los países en desarrollo, a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. Todas las partes deben abstenerse de politizar las cuestiones relativas a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, a fin de no perturbar u obstaculizar la cooperación internacional ordinaria. En noviembre de 2021, a propuesta de 26 países entre los que figuraba China, se aprobó en la Primera Comisión del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas la resolución titulada “Promoción de la cooperación internacional para los usos pacíficos en el contexto de la seguridad internacional”. En la resolución se subrayaba la importancia de los usos pacíficos para el desarrollo de todos los países, en particular de los países en desarrollo, y se defendía efectivamente el derecho de esos países a la cooperación internacional para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

6. La seguridad física nuclear es esencial para el desarrollo de la energía nuclear y la aplicación de la tecnología nuclear, que influyen en el desarrollo económico y la estabilidad social de los países interesados y pueden tener consecuencias graves a nivel regional y mundial. Los Estados deben cumplir estrictamente las obligaciones nacionales en materia de seguridad física nuclear, emprender activamente iniciativas de cooperación internacional en ese campo, mejorar el nivel de seguridad física nuclear de todos los países y velar por el desarrollo seguro de la energía nuclear.

7. China considera de suma importancia la seguridad nuclear tecnológica y física, promueve un concepto racional, coordinado y progresivo de la seguridad tecnológica nuclear, aumenta continuamente su capacidad en la esfera de la seguridad física nuclear, refuerza sus responsabilidades nacionales y sus aportaciones políticas, y promueve la cooperación internacional, todo ello con objeto de establecer una estructura mundial de seguridad física nuclear basada en la equidad y en una cooperación beneficiosa para todos. China respalda la función rectora que desempeña el OIEA en la cooperación internacional en la esfera de la seguridad física nuclear y seguirá utilizando plenamente las plataformas existentes, incluidos el Centro de Excelencia sobre Seguridad Física Nuclear, el Centro de Seguridad Tecnológica Nuclear y Radiológica y el Centro de Capacitación de la Administración de Aduanas para la Detección de Radiaciones, a fin de facilitar la cooperación en materia de seguridad nuclear. China acogerá con beneplácito la participación de otros países.

8. La utilización de la energía nuclear con fines pacíficos debe contribuir a fomentar una comunidad de vida para la humanidad y la naturaleza, en lugar de perjudicar el entorno natural y la salud humana. La eliminación del agua contaminada con materiales nucleares procedente del accidente de la central nuclear de Fukushima Daiichi repercute en el medio marino mundial y en la salud de las personas de otros países. En abril de 2021, el Gobierno japonés decidió unilateralmente verter al mar el agua contaminada de la central nuclear de Fukushima Daiichi, lo que motivó una honda preocupación y la oposición de muchos países de la cuenca del Pacífico. El Japón debe atender con seriedad a las preocupaciones de los países vecinos y de la comunidad internacional y revocar la decisión errónea de verter al mar el agua contaminada con materiales nucleares. El Japón no debe cometer la imprudencia de iniciar el vertido sin concertar previamente acuerdos con las partes interesadas y las agencias internacionales pertinentes en el marco de consultas plenas.